

Letelier, Francisco, Boyco, Patricia, Cubillos, Javiera, Tapia, Verónica e Irazábal, Clara (eds.) (2019). *Lo vecinal en Chile: conceptos, políticas y prácticas en disputa*. [The neighbourhood in Chile: concepts, policies and disputed practices]. Talca: Ediciones UCM. 235 pp. ISBN 978-956-7576-99-9

Lo vecinal en Chile es un libro que, si bien no se plantea desde la perspectiva del Trabajo Social, todo trabajador o trabajadora social interesada en la intervención social con colectivos debería leer, ya que se verá profundamente interpelada/o, a partir de su lectura, que aborda de forma crítica un asunto central de un importante eje de acción del Trabajo Social: aquello que podemos denominar como vecinal, comunitario o barrial.

En efecto, nuestra profesión y disciplina ha estado vinculada a este eje de acción a través de la política pública orientada a lo barrial, que en su operatoria concreta ha sido diseñada como un espacio interdisciplinario en el que convergen con arquitectos, periodistas, sociólogos y urbanistas. Sin embargo, la reflexión desde Trabajo Social sobre lo vecinal es escasa. En este contexto, este libro permite refrescar en términos teóricos y metodológicos, un campo que al menos en lo que concierne al trabajo social chileno, al parecer no ha tenido mucho movimiento durante las últimas décadas.

La lógica con que se armó esta obra fue inductiva. Los primeros tres capítulos realizan una descripción, análisis y valoración de una experiencia concreta de intervención social colectiva llevada a cabo en Talca, ciudad intermedia de aproximadamente 200.000 habitantes, capital de la región del Maule, en la zona central de Chile. Esta experiencia tiene sus primeros antecedentes en el desarrollo de una Escuela de Líderes de Ciudad, impulsada por la Sur Corporación de Estudios Sociales y Educación –gracias a financiamiento de cooperación internacional- y que, entre los años 2003 y 2013, buscó formar en dirigentes sociales capacidades de análisis espacial crítico, para problematizar las transformaciones urbanas y el impacto en la calidad de vida de los habitan-

tes. A partir de esta experiencia, se desarrolla un conjunto de teorizaciones de alcance que va mucho más allá de lo local e, incluso, de lo nacional, permitiendo generar reflexiones sobre el impacto que el neoliberalismo tiene en la vida social de los barrios y las ciudades.

Es decir, se concibe la investigación no como un fin en sí misma sino como el resultado de un proceso de reflexión rigurosa, asociado a una experiencia de intervención concreta, lo que implica tanto la sistematicidad del registro de información como la densidad teórica para su análisis, tal y como se demuestra en el texto. Este pone de relieve la importancia de las experiencias locales y se aleja de lo que autores, como Boaventura de Sousa, denominan el “extractivismo académico”; es decir, aquellas prácticas de investigación que consideran a los sujetos, pobladores y comunidades en general, como meros objetos de investigación, que son analizados, pero que no necesariamente se ven beneficiados por los productos de dicha investigación, o no tienen un rol activo en el proceso investigativo. Al contrario, la experiencia que da lugar al libro muestra que se ha tendido a establecer relaciones horizontales entre los distintos actores implicados en el proceso y a potenciar los liderazgos locales y la autonomía, así como la capacidad de interlocución con el Estado de manera menos asimétrica. Este aspecto del trabajo que se presenta es un ejemplo de cómo debe avanzar la investigación en ciencias sociales, especialmente en el caso de Trabajo Social: una investigación comprometida con el cambio social.

El libro resulta útil porque provee una lectura crítica del concepto barrio. Como se aclara en el texto, lo que se critica no es el barrio vivido (en palabras de Henri Lefebvre), sino la conceptualización hegemónica de barrio, que

ha sido utilizada como ideología en el contexto de las políticas públicas urbanas, no solo en Chile sino en América Latina en general, dada la influencia de organismos internacionales (con influencia norteamericana) en el diseño de políticas públicas de nuestros países. Se critica la idea de un barrio autocontenido y autoexplicado. Esta es una idea conservadora, que entiende que los males sociales, con los que el trabajo social se vincula comúnmente (pobreza, drogadicción, violencia e inseguridad, entre otros), tienen su origen y explicación en el barrio en sí, no en las relaciones urbanas estructurales en las que los habitantes de los barrios se insertan.

Por lo tanto, las posibles soluciones deben centrarse en el barrio o surgir también del mismo. De esta manera se justifica la mantención de criterios de focalización tan extendidos en Estados subsidiarios neoliberales (esto es lo que David Harvey ha denominado como “la trampa comunitaria”). Por otro lado, se justifica también la restricción de la acción vecinal a lo barrial, entendido como lo micro-local, y a acciones orientadas principalmente a la dimensión reproductiva de la vida (léase: eliminación de microbasurales, implementación de plazas, entre otros), en vez de ampliar la acción de lo vecinal a asuntos estructurales de la vida en sociedad, como la planificación urbana e, incluso, el diagnóstico, diseño y coparticipación en prestación de servicios sociales y educativos. Queda claro de esta manera, que el trabajo de reflexión teórica riguroso y crítico, tiene implicaciones que van mucho más allá de lo académico; que puede impactar en el trabajo realizado por el Estado y los organismos

no gubernamentales (concretizado en muchas ocasiones por trabajadores y trabajadoras sociales), así como el trabajo realizado por las dirigencias vecinales.

En términos metodológicos el libro permite aterrizar las lecturas teóricas que conciben lo vecinal como un espacio *transescalar*. Esto implica que lo vecinal no se agota en lo barrial, o en lo micro-local, sino que puede tener, dependiendo del asunto de que se trate, distintas delimitaciones geográficas y temporales. El libro propone la posibilidad de desarrollar procesos como el descrito en otras realidades, siguiendo una secuencia metodológica de intervención que permite abordar de forma flexible dicha *transescalaridad*, a partir de tres ejes de acción: acciones de carácter formativo y de producción de conocimiento local, acciones orientadas a lo asociativo y una línea de acción política.

En suma, no existe otro libro como éste, al menos en Chile; es decir, que aborde de manera crítica lo barrial, dando luces respecto de la situación actual de las relaciones vecinales en el país, su explicación en mirada retrospectiva, y que plantee un conjunto de desafíos tanto teóricos como políticos y metodológicos. Es por ello una importante contribución para todos quienes deseen tener referentes críticos para acercarse al trabajo con comunidades y trabajo barrial, sea desde la perspectiva de la investigación como desde la de intervención, tanto del Estado como de la sociedad civil.

Felipe Andrés Saravia Cortés
Universidad del Bío-Bío. Concepción, Chile
felipe.saravia.cortes@gmail.com